



# Desde el paraíso terrenal

**Jesús habla a los jóvenes**

**22 temas de reflexión**

Guido Blanchette B., O.M.I.





Desde el  
**paraíso terrenal**

**Jesús habla a los jóvenes**

**22 temas de reflexión**

**Guido Blanchette B., O.M.I.**



World Organization of the Scout Movement  
Organización Mundial del Movimiento Scout



EDICIONES



SCOUTS

**Fundación MUNDO IDEAL**  
**CICE - Región América**  
**Organización Mundial del Movimiento Scout**  
**Región Interamericana**

# La Fundación **Mundo Ideal**

El año 1962, de una excursión de algunos niños, nació un Grupo Scout. Cincuenta años antes, de un campamento similar, en la Isla Brownsea, había nacido el Movimiento Scout. Al regresar a sus casas, humildes instalaciones en un predio aún no urbanizado, seis niños tenían encendida en su corazón la llama del Mundo Ideal.

Contradiendo todas las expectativas, el Grupo Mundo Ideal creció, se desarrolló y ha llegado a tener instalaciones que causan el asombro de sus hermanos scouts. De sus filas han surgido profesionales, técnicos, dirigentes scouts y animadores en campos tan diversos como el laboral, el comunitario, el pastoral. Para asegurar su futuro, el propio Grupo Scout creó una Fundación que lo patrocina.

Así nació la Fundación Mundo Ideal, la que tiene por objeto ofrecer ayuda, orientación y formación a niños y jóvenes con desventajas sociales. Además del Grupo Scout han aparecido entonces iniciativas tales como reforzamiento escolar, cursos preuniversitarios, colonias veraniegas, cursos de computación y de inglés, talleres de desarrollo personal, arte, cultura, etc.

Para esos jóvenes y para los de todo el mundo editamos, en noviembre de 2003, el pequeño libro "Desde la naturaleza, Jesús habla a los jóvenes". Hoy, también para todos ellos, Jesús les habla "desde el paraíso terrenal".



Guido Blanchette B., O.M.I.,  
Presidente

# Nota de los editores

La Oficina Scout Mundial, Región Interamericana (OSM-RI) y la Región América de la Conferencia Internacional Católica de Escultismo (CICE), publicamos en noviembre de 2003 el texto "Desde la naturaleza Jesús habla a los jóvenes", escrito por el R.P. Guido Blanchette, O.M.I., de intensa trayectoria en Chile y el cono sur de América como educador y capellán scout. Nuestro propósito fue complementar, para jóvenes cristianos, los instrumentos educativos editados para las distintas Ramas del Movimiento por la Oficina Scout Mundial en unión con las asociaciones scouts de la Región Interamericana.

El éxito obtenido por esa publicación, que luego de dos años tendrá una segunda edición, nos llevó a solicitar al Padre Guido que preparara otro libro que diera continuidad y ampliara los temas analizados en el primero. Es así como surgió la idea de escoger textos evangélicos en que Jesús

utilizara imágenes centradas en animales. Primero fue la naturaleza y luego serían los animales quienes servirían para dar a conocer la Palabra de Dios. Es así como surgió "Desde el paraíso terrenal Jesús habla a los jóvenes".

Preparadas con la misma belleza y profundidad que las anteriores, estas reflexiones presentan el mensaje de Jesús a través de un diálogo con los jóvenes y sus inquietudes. Como es propio del estilo que ha hecho popular al Padre Guido, los textos armonizan el rigor teológico y la espontaneidad del lenguaje, sin dejar de sorprender por la perspectiva poética y el sentido del humor con que han sido hechos.

Es un nuevo regalo que agradecemos a Dios y que hoy ponemos a disposición de jóvenes y educadores de jóvenes en toda América.

José Marisqueña  
Secretario Regional  
CICE-América

Gerardo González  
Director Regional  
OSM-RI

# Presentación

## En el **paraíso** **terrenal**

Al recién nacido los padres le ponen un nombre. El amo les da nombre a sus animales. El niño le pone nombre a su mascota. Dar nombre es ejercer dominio.

El Génesis nos cuenta algo muy significativo (2, 19-20). Los animales que Dios va creando, Él se los presenta al hombre, al Adán, para que éste les ponga nombre. Así el Creador establece al hombre como señor de su creación.

Sabemos que luego de tan lindo comienzo nos hemos portado mal: y en nuestra rebeldía arrastramos todo lo que era dominio nuestro. Seguimos siendo señores de la tierra; pero la usamos mal. La desviamos de su finalidad (Rom 8, 18-25). Y esto nos pasa desde pequeños, desde jóvenes. A este mundo cada uno trae su cuota de maldad. Luego con la gracia de Dios hacemos un aporte de santidad.

Cuando Dios vino a compartir nuestra condición, en la persona del Hijo Jesús, éste asumió el papel del Nuevo Adán, el Hombre Nuevo, tal como debió haber sido siempre.

Al escuchar a Jesús hablándonos del Reino de su Padre, uno se deja llevar al ambiente del paraíso terrenal, al punto de partida. En un diálogo directo entre Dios y su criatura, en los campos, en los cerros, a orilla del lago, desfilan nuevamente ante nosotros todas esas "creaciones" a las que habíamos puesto nombre. Ahora son los animales los que nos "hablan" a nosotros para revelarnos el eterno proyecto de Dios sobre nosotros. ¡Cuántas enseñanzas del Evangelio están definitivamente ligadas a algún animal! Prestemos atención a lo que nos dicen las aves, los camellos, los zorros, los buitres, las ovejas, los lobos, las polillas...

Jesús es un fervoroso admirador de su creación y nos enseña en su mismo jardín. El Evangelio es un canto a la creación desde la creación; pero un canto entonado por el mismo Dios hecho Hombre.

Te invitamos, joven amigo, a escuchar a Jesús hablándonos desde el paraíso terrenal.

# Índice

- |          |   |    |           |  |    |
|----------|---|----|-----------|--|----|
| <b>1</b> | <b><i>La burra del triunfo</i></b><br>Sencillez y espontaneidad | 8  | <b>7</b>  | <b><i>Las jorobas del camello</i></b><br>Plenitud y vacuidad         | 37 |
| <b>2</b> | <b><i>Corderos entre lobos</i></b><br>Confianza y audacia       | 14 | <b>8</b>  | <b><i>Palomas y serpientes</i></b><br>Astucia y espontaneidad        | 42 |
| <b>3</b> | <b><i>Más que perrito</i></b><br>Fe y religión                  | 18 | <b>9</b>  | <b><i>Pescado, serpiente, escorpión</i></b><br>Confianza y veracidad | 47 |
| <b>4</b> | <b><i>Mosquito y camello</i></b><br>Sinceridad y rectitud       | 23 | <b>10</b> | <b><i>Raza de víboras</i></b><br>Maldad y autenticidad               | 53 |
| <b>5</b> | <b><i>Polilla y gusano</i></b><br>Valor y valores               | 27 | <b>11</b> | <b><i>Los cerdos suicidas</i></b><br>Dignidad y transcendencia       | 58 |
| <b>6</b> | <b><i>Ese zorro</i></b><br>Conciencia y vergüenza               | 32 | <b>12</b> | <b><i>Aves del cielo</i></b><br>Libertad y esperanza                 | 64 |

<b>13</b>	<b><i>El gallo profeta</i></b>	70	<b>18</b>	<b><i>Lázaro y los perros</i></b>	95
	Fidelidad y fragilidad			Humanidad y solidaridad	
<b>14</b>	<b><i>Como la gallina</i></b>	76	<b>19</b>	<b><i>Lobos con piel de ovejas</i></b>	102
	Temeridad y obcecación			Discernimiento y sentido común	
<b>15</b>	<b><i>Ovejas y cabritos</i></b>	81	<b>20</b>	<b><i>Una oveja en el barranco</i></b>	106
	Justicia y sensatez			Libertad y benevolencia	
<b>16</b>	<b><i>La señal de los buitres</i></b>	85	<b>21</b>	<b><i>Animales en el templo</i></b>	112
	Prudencia y sagacidad			Sentido de lo sagrado	
<b>17</b>	<b><i>El buen pastor</i></b>	90	<b>22</b>	<b><i>Cordero de Dios</i></b>	118
	Fidelidad y seguridad			Discípulo y amigo	

1

## La burra del triunfo

(Mt 21, 1-11)

***Estaban ya cerca de Jerusalén. Cuando llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, diciéndoles: "Caminen hasta el pueblecito que está al frente y encontrarán una burra atada con su burrito al lado. Desátenla y tráiganmela. Si alguien les dice algo, contéstenle: El Señor los necesita, pero pronto los devolverá."***

***Los discípulos fueron, pues, siguiendo las instrucciones de Jesús, y trajeron la burra con su cría. Después le colocaron sus capas en el lomo y Jesús se sentó encima.***

***Entonces la mayoría de la gente extendió sus capas en el camino; otros cortaban ramas de árboles y las ponían sobre el suelo. El gentío que iba delante de Jesús y el que le seguía exclamaban:***

***“¡Hosanna! ¡Viva el hijo de David!  
¡Bendito sea el que viene en el  
Nombre del Señor! ¡Hosanna!  
¡Gloria en lo más alto de los cielos!”***

***Cuando Jesús entró en Jerusalén, la ciudad se alborotó. Preguntaban: “¿Quién es éste?” Y la muchedumbre contestaba: “Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.”***

## Sencillez y espontaneidad

Muchos animales han sido perjudicados por su cercanía con el ser humano. La comparación no los favorece, por lo menos la que hacen los hombres.

Animales cumplidores, discretos, sencillos, austeros, honestos, reciben trato denigrante sólo porque en algún aspecto están en desventaja frente a los humanos. Algo así le pasa al burro: él llegó a ser referencia para los de poco vuelo intelectual. Sin embargo, cualidad que les falta a ciertos hombres, al burro no le falta.

Dios compensó esta desconsideración destacando a las burras en el Libro Sagrado por lo menos dos veces. Una vez, en los albores del Pueblo de Dios, la burra del profeta Balaam tuvo

en cierta ocasión mayor percepción de la presencia de Dios que el mismo profeta. En esa oportunidad Dios le dio al animal la facultad de hablar... y muy sensatamente. El episodio cubre una página del Libro de los Números (cap. 22).

Otro momento de gloria para los burros fue éste que acabamos de leer: la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Esta vez la burra ya no habla: no le hace falta. Ella lleva en su grupa a la propia "Palabra de Dios" hecha hombre.

De carro engalanado y de brioso corcel... ¡Nada! Eso sería bueno para un rey cualquiera. Para el Señor de Cielo y tierra, para el Rey de reyes, basta una burra con su cría. Y ella ha sido elegida por el mismo Jesús.

Lo que se espera de esta burra en este histórico momento es que ella siga siendo plenamente burra. Nada de cambiar su tranco;

nada de llamar la atención frente a tanto público. No la invitaron a participar en un desfile de burros. Tanta ovación es para quien la monta. Y la ropa tirada en el pavimento no es ningún homenaje para sus cuatro cascos.

Es verdad que este momento es muy especial para ella. Jamás en su burra vida se había visto en algo parecido. Quizás ningún asno le creerá cuando cuente lo de hoy. En todo caso está muy complacida de que su pequeño hijo presencie lo que está ocurriendo. Él debe sentirse orgulloso de su madre.

Terminada esta procesión, como despertando de un sueño maravilloso, la burra se encontrará de vuelta a sus amarres frente a la casa del amo. Tal como Jesús lo prometió.

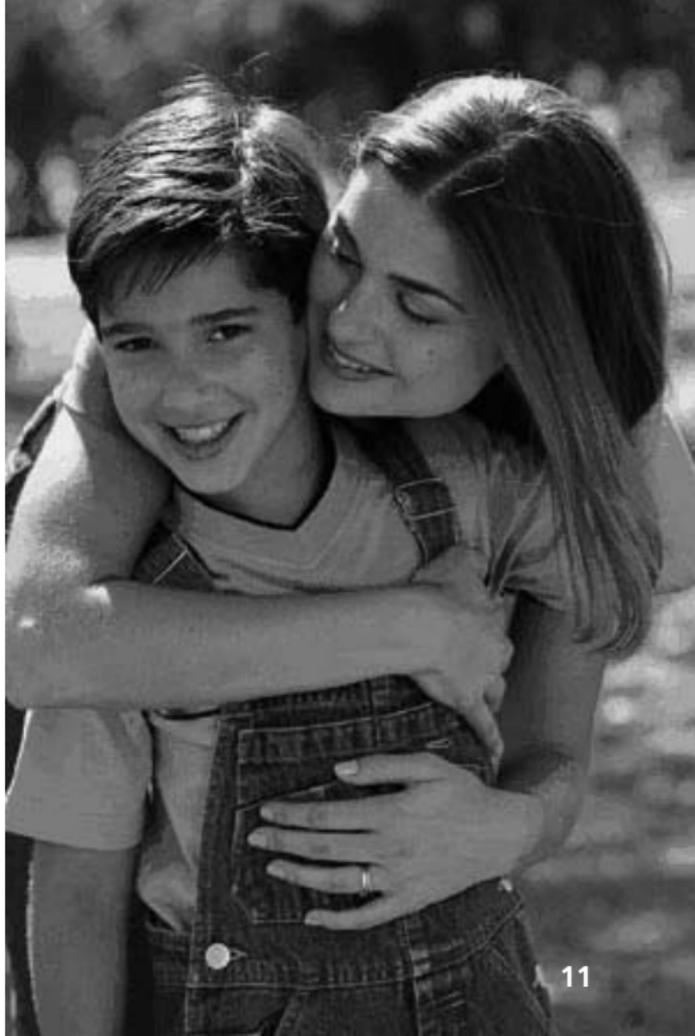
Próxima faena de la burra: cargar sacos de granos para el mercado. Nos da para reflexionar esta burra. Ella no fue una buena burra porque le haya tocado llevar



a su mismo Creador. Digamos más bien que ella pudo cumplir esta honrosa misión porque era una burra buena. No son los desempeños estelares, que se dan alguna vez en la vida, los que nos dan nuestra calidad. El deber cumplido con esmero y conciencia en el diario vivir constituye nuestra mejor carta de recomendación.

No hay ninguna carrera que especialice a un burro para el traslado de un Mesías en un día de triunfo. La calidad personal no es circunstancial. Por los palacios circulan muchas personas bien acicaladas. Pero cuando se corta la luz, a ninguna de ellas se llama. El palacio seguirá habitable gracias a un electricista conocedor de su oficio.

Aunque joven todavía, lo habrás observado. La animación de grupos, la atención social, las actividades pastorales de por sí son tareas nobles en las que se involucra cierto número de personas con vocación de servicio. Muchas de estas personas están en la acción diaria, humilde, a veces ingrata. A la hora de la foto con personas famosas aparecen otras personas con vocación de figura. Cada uno hace lo que sabe hacer. Dios conoce bien a todas sus burras.



La rutina nos cansa. Terminamos por pensar que nada más sabemos hacer. Y quizás los demás piensan lo mismo de uno. La pregunta es: ¿Lo que estoy haciendo es bueno, útil, provechoso? La respuesta podría ser motivo de algún cambio: cambio de actividad, cambio en la manera de realizarla o cambio de ánimo al asumirla.

***El que nunca carga con nadie,  
jamás tendrá el privilegio  
de llevar a su Señor.***

La burra del Evangelio estaba feliz con su condición. Lo podemos suponer. Aquella fiesta espectacular fue un momento muy excepcional. Sería lamentable que a contar de esa fecha, por tener que hacer su trabajo habitual, ella se sintiera menoscabada. Un momento de gloria le hubiera costado una vida de amargura. Feliz de ella si llevando a su amo o a una carga cualquiera escuchara el eco de aquel Día de Ramos.

Y tú, no envidies a la burra. Todavía le llevas mucha ventaja. Nosotros sabemos que lo que hacemos a los más menesterosos que nos rodean, al mismo Jesús lo hacemos. Podemos ir todos los días de un lado para otro con Jesús a cuestas: cuando necesité un buen burro, tú me llevaste... (Mt 25, 40).



# Para orar

Salmo 47 (46)



*Aplaudan todos los pueblos,  
aclamen a Dios con voces de alegría,  
pues el Señor es el altísimo, el terrible,  
un rey grande sobre la tierra entera.*

*Él somete a las naciones  
y las pone a nuestros pies;  
Él eligió para nosotros nuestra herencia,  
colmó de gloria a su pueblo amado.*

*Dios sube entre voces alegres,  
el Señor al sonido de trompetas:  
canten, canten a Dios;  
entonen salmos a nuestro rey.*

*Porque él es rey de toda la tierra,  
cántenle un himno.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su santo trono.*



## Otras lecturas

I Ped 1, 13-25

*"Tomen en serio estos años en que viven fuera de la patria".*

Zac 9, 9-10

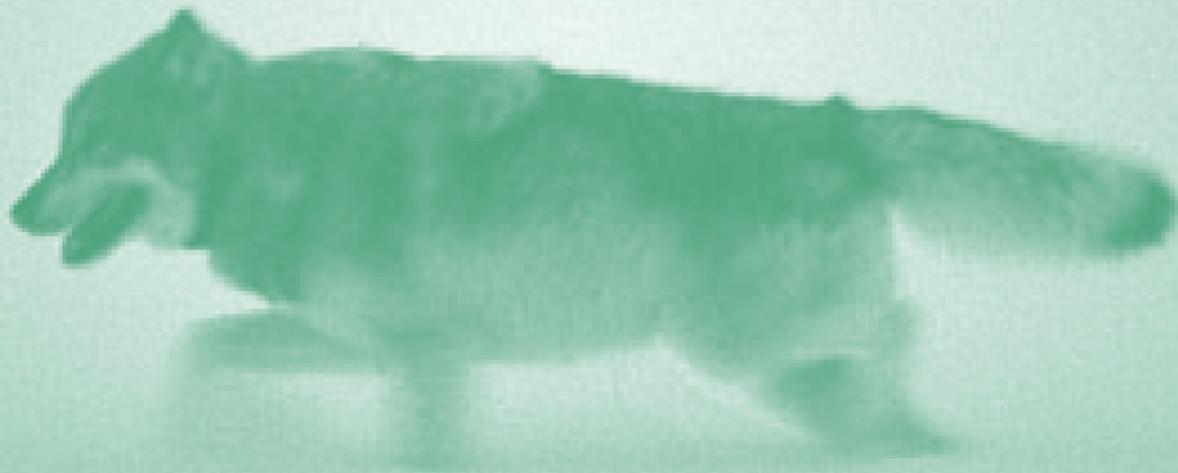
*"Viene tu rey, humilde, montado sobre un burro".*

# 2

## Corderos entre **lobos**

(Lc 10, 2-3)

***Jesús dijo a sus discípulos: "Hay mucho que cosechar, pero los obreros son pocos. Por eso rueguen al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha. Vayan, pero sepan que los envío como corderos en medio de lobos".***



# Confianza y audacia

No hace falta mucha imaginación para suponer cómo termina el encuentro de un cordero con un lobo. Un lobo que se come un cordero no es un lobo malo: es un lobo con suerte. Como nosotros, cuando nos juntamos alrededor de una buena parrilla.

Una vez más Jesús usa a los animales como protagonistas de sus enseñanzas. Podría ser poético. A veces, como ahora, es dramático. La analogía del cordero en medio de lobos es estremecedora. Más aún si el cordero es uno mismo.

Establecer el reinado de Dios en este mundo no es una empresa liviana. Para el mismo Jesús la "gestión" pasó por el Calvario. Y quien pretende sumarse al proyecto no encontrará pistas alternativas. El Maestro se lo dijo muy claro a Pedro, cuando el buen apóstol quiso proponer un plan mejor: ***"El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga"*** (Mt 16, 21-24). El Hijo de Dios se hizo "Cordero de Dios" y enfrentó la manada de lobos.

Jesús no suprimió los lobos de este mundo. Como tampoco quitó de raíz toda la maleza de su campo de trigo (Mt 13, 24-30; 36-43).

Las actitudes y las opciones del Maestro han de ser también las del discípulo. El Salvador del mundo tiene todo poder (Mt 28, 18). Pero su intención no es aniquilar ahora las fuerzas adversas a su Reino. Los mismos discípulos, los corderos, quedarán sorprendidos al comprobar que su Maestro sigue acompañándolos y cuidándolos maravillosamente en medio de los riesgos.

La estrategia del Señor no consiste en afilar los dientes de los corderos, ni dotarlos de garras, tampoco proveerlos de veneno. Un apóstol de Jesús no es un exterminador. El cordero sigue siendo frágil e indefenso. Su fuerza es el mismo Señor, garante de su misión.



Si el Señor nos pide llegar al límite, nuestra sangre de corderito se juntará con la sangre del Cordero de Dios. En el Reino de Dios esto es un triunfo, aun cuando en términos humanos se considerara como una "baja". El Viernes Santo Jesús fue derrotado: su victoria Él la tuvo días después en el sepulcro. Desde los inicios de la Iglesia y hasta nuestros días, la sangre de los mártires ha sido simiente de cristianos. El apóstol que no se arriesga no se parece a su Maestro, el Buen Pastor. Ser cristiano es una profesión de alto riesgo.

***Un lobo es un lobo.  
Un cordero armado,  
un cordero feroz,  
es un cordero atroz.***



Esta condición de vulnerabilidad y fragilidad en medio de un mundo adverso llega a ser el sello de autenticidad de nuestra misión. Sería incluso sorprendente que una obra de apostolado no conozca obstáculos, no tenga críticas ni sufra ataques. Pisando las huellas del Maestro conocerás la persecución (Mc 10, 30). Ésta es la señal de que el Adversario del Reino toma en serio tu actuar. Y que nadie desestime la generosidad de los jóvenes.

Bien lo saben quienes se han comprometido en un grupo de acción pastoral. ¡Cuánto hacen sufrir esas críticas sin fundamento, sin sentido!

El cordero en medio de lobos debe mantener la mirada puesta en el Buen Pastor y confiar sólo en Él. Es el momento de recordar lo que pasó en el Huerto aquella noche terrible de la Pasión. Jesús advirtió una y otra vez a sus discípulos somnolientos: ***"Vigilen y oren para no entrar en tentación"***, en la tentación del desaliento por la esperanza mesiánica perdida, en la tentación del escándalo por la "rendición" de su Maestro, en la tentación de la rabia por el fracaso de una ilusión. No vigilaron. Se quedaron dormidos. No oraron. El lobo los asustó. Cayeron.

# Para orar

*Salmo 3*



*Oh Dios, cuántos son mis enemigos,  
cuántos los que se alzan contra mí,  
cuántos los que dicen de mi vida:  
"Dios no puede ser su salvación."*

*Mas tú, mi Dios,  
eres escudo que me ciñes,  
mi gloria, que sostienes mi cabeza.  
A voz en cuello clamo a mi Señor  
y él me responde desde su santo cielo.*

*Yo, sea que me acueste, que me duerma,  
o me levante, sé que Dios me ayuda.  
No temo a los millares de esa gente,  
que vienen contra mí de todas partes.*

*¡Levántate, Señor, sálvame, oh Dios!  
Tú enfrentas a mis contrarios.  
¡La salvación es cosa del Señor!  
Manda tu bendición sobre tu pueblo.*

## Otra lectura

Hech 20, 16-38

*"Yo sé que después de mi partida se meterán entre  
ustedes lobos voraces que no perdonarán al rebaño."*

# 3 Más que **perrito**

*(Mt 15, 21-28)*

***Jesús se apartó hacia la región fronteriza con Tiro y Sidón.***

***Pues bien, una mujer cananea, que había salido de esos territorios, lo fue a ver y se puso a gritar: "Señor, hijo de David, ten compasión de mí: mi hija es atormentada por un demonio."***

***Pero Jesús no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos se acercaron y le dijeron: "Atiéndela, mira cómo grita detrás de nosotros."***

***Jesús contestó: “No fui enviado sino a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.”***

***Pero la mujer se acercó a Jesús y, arrodillándose ante Él, le dijo: “Señor, socórreme.” Jesús le contestó: “No se debe echar a los perritos el pan de los hijos.”***

***“Es verdad, Señor, contestó la mujer, pero los perritos comen las migas que caen de la mesa de sus patrones.”***

***Entonces Jesús le contestó: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla tu deseo.” Y en ese momento quedó sana su hija.***

## Fe y religión

Hace mucho tiempo que los perros conviven con los humanos. Los hombres saben mucho acerca de los canes; y éstos también saben bastante sobre la humanidad. Podríamos decir que si los hombres hablan miles de idiomas y dialectos, hay perros suficientes para entender palabras de todas las lenguas existentes.

Y a lo largo de siglos de convivencia con nosotros estos animales han desarrollado más de una destreza. Nos impresiona su fidelidad; nos conmueve su lealtad. Sin embargo siempre habrá un abismo entre un cachorro humano y un cachorro canino. Y eso que el mismo Dios ha creado al uno y al otro. Pero no los confunde. Para Jesús esto queda claro.

La mujer tan afligida que acudió a Jesús no era del pueblo judío, o sea del pueblo creyente. Sin embargo llamó a Jesús "Hijo de David". Esta expresión en la Biblia, para los judíos, designaba al Mesías esperado. En su angustia la mujer cananea está dispuesta a reconocer la "gracia" del pueblo elegido, aunque ella no la comparta.

Pero Jesús exige más: un favor de Dios no se logra por diplomacia, por elogios. Se necesita fe, una fe muy firme. Si por nacimiento no pertenece al pueblo de Dios, ella puede alcanzar esta categoría por la fe.

Ahora, en este preciso momento, Jesús le dará la oportunidad de llegar a este nivel de fe. Como quien golpea la piedra para sacar una chispa, el Señor hará brotar de un corazón dolido ese hermoso grito de fe y humildad: como "perrita" aquella mujer quiere recoger las migajas que caen de la mesa mesiánica.

No hay que confundirse con palabras. Todo el mundo habla de fe. ¿De qué fe habla cada uno? Dios no se conforma con la fe que tenemos: debemos

alcanzar la fe que Él quiere. Con la fe que tenemos apenas nos movemos por camino fácil. ¿Qué nos pasa cuando la pista se pone más dificultosa y cuando hay que vencer un formidable obstáculo? Hay diferencia entre fe y fe.

***Hay una fe que desplaza montañas.  
Para moverse uno mismo  
se necesita aún más fe.***

También hay distinción entre religiones. Las religiones no son clubes sociales en los que uno se matricula después de comparar las ofertas. Uno no se cambia de religión como quien se muda de departamento o deja el auto viejo para adquirir uno nuevo. Cuando alguien se pasa tan ligeramente a otro culto es porque no vivía en ninguno, no participaba de veras en nada. Y cuando uno declara que todas las religiones son iguales, está diciendo que no considera a ninguna como "su" religión. El hombre enamorado no anda repitiendo que todas las mujeres dan lo mismo. Y, por lo visto, ésta no es la idea de Jesús.

Por último sabemos que Jesús quiere salvar a toda la humanidad sin excepción. Pero sus favores son también condicionados por nuestras disposiciones. Lo que Jesús puso a nuestro alcance, su Palabra, su Iglesia, sus Sacramentos, no están para aquellos que no aspiran a la condición de "hijos" y prefieren vivir como los buenos perritos. Ellos pueden entrar y salir de la iglesia sin ningún compromiso ni provecho.

Aunque las palabras de este texto evangélico nos parezcan fuertes, todo esto lo dijo Jesús a aquella señora, y hoy también a nosotros, para hacernos comprender el tipo de fe que nos está pidiendo.



## Para orar

*Salmo 59 (58)*

*Dios mío, líbrame de mis enemigos,  
defiéndeme de los que me atacan;  
líbrame de los que obran injusticias,  
sálvame de los hombres criminales.  
Señor, en mí no hay crimen ni pecado,  
estoy sin culpa;  
pero ellos se lanzan sobre mí y me atacan.  
Despiértate, ven a mi encuentro y mira:  
vuelven al atardecer ladrando como perros,  
y van dando vueltas por la ciudad.*

*Pero tú, Señor, te burlas de ellos,  
te ríes de esos incrédulos.  
Oh Dios, fortaleza mía, en ti esperaré;  
Dios es para mí una ciudad amurallada.  
Mi Dios vendrá en mi ayuda  
y desafiare a mis enemigos.  
Oh Dios, acuérdate de ellos,  
no sea que destruyan tu pueblo;  
demuestra tu poder y derribalos  
tú que eres nuestra defensa.  
Toda palabra que dicen es pecado,  
que perezcan por su orgullo,  
sus maldiciones y mentiras.  
Vuelven al atardecer ladrando como perros,  
y van dando vueltas por la ciudad.  
Andan rondando en busca de comida;  
no la consiguen, y siguen aullando.  
Te cantaré, fuerza mía,  
porque tú, oh Dios, eres mi defensa.*



### **Otra lectura**

II Cor 4

*“Las cosas visibles duran un momento  
y las invisibles son para siempre”.*

# Mosquito y Camello

(Mt 23, 23-24)



***Dice Jesús: "¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos hipócritas! Ustedes pagan el diezmo de todo, sin olvidar la menta, el anís y el comino, y en cambio, no cumplen lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. Estas son las cosas que deberían observar, sin descuidar las otras. ¡Guías ciegos! Cuelan un mosquito, pero se tragan un camello."***

## Sinceridad y rectitud

¡No hay dónde perderse! ¿Quién podría confundir un camello con un mosquito? Ni los mismos fariseos. En realidad ellos no confundían los asuntos mayores con los menores. Su error fue darle más importancia a estos últimos, descuidando lo verdaderamente fundamental. En su enseñanza la escala de valores estaba a la medida de sus conveniencias, llegando a torcer el verdadero sentido de la Ley. Es algo que molesta a Dios. Y esto explica la vigorosa reprimenda de Jesús.

No pocos grupos pastorales se mantienen activos por la presencia y animación de algún joven. Así viven grupos juveniles, programas de catequesis, coros y múltiples otras iniciativas. Por presencia y acción los jóvenes pueden mover una comunidad.

Quizás tú mismo vives esta experiencia. Con entusiasmo hablas de "tu" comunidad, de "tu" parroquia, de "tu" servicio. Y sinceramente deseas que muchos otros como tú se involucren y

se comprometan en la causa de Dios y compartan tus inquietudes.

Causa de Dios...  
tus inquietudes.  
Inquietudes de  
Dios... causa tuya.

En el andar se confunden las cosas. Pero no importa... te dices para ti. ¿Acaso Dios no estará contigo, como tú estás con Él? No te cabe la menor duda de que Dios está muy contento con tus aportes y quizás un poco en deuda contigo. Ojalá hubiera más personas con el perfil tuyo...

Trabajando codo a codo con el Señor, supones que te puedes tomar algunas licencias en tu vida personal... ¡por supuesto que sin descuidar los compromisos pastorales y nunca hacer escándalos! En el fondo, piensas que Dios ha de ser más tolerante con los amigos.





Si llegas a este nivel de reflexión, es urgente que hagas una buena revisión de tu quehacer y de tu persona. Estás resbalando por la pendiente farisaica. Estás a punto de tragarte un camello.

También pensaban así aquellos que querían condenar a la mujer adúltera, aquel que se creía mejor que el publicano,

aquellos que criticaban a Jesús por no estar de acuerdo con ellos. Si hay atisbo de esto en tu vida, párate un momento, haz oración, más oración, lee el Evangelio. Busca el rostro de Jesús, escucha su Palabra, sé su discípulo, ora.

No es el caso dejar las tareas a medio hacer. Sigue con tu compromiso. Las obras son buenas, y las haces bien. Pero no te mires tanto a ti mismo. Mira a Jesús: Él te va a ayudar a apreciar las cosas como Él las ve. Él te va a llevar a descubrir que las personas que te rodean y por las que tú te esmeras son de Él; y que tú estás a su servicio. El rebaño es de Jesús. Siempre será de Él.

No tendría sentido que un joven como tú, capaz de conducir tantos camellos, terminara atragantado con un mosquito.

***Dios no nos dió inteligencia  
para aconsejarlo a Él.  
Nuestra inteligencia es  
para apreciar la de Dios.***

# Para orar

*Salmo 101 (100)*



*Quiero cantar  
lo que es bueno y justo;  
para ti, Señor,  
será mi canción.  
Estudiaré el camino  
de la perfección,  
y la verdad vendrá a mí;  
actuaré con recto corazón  
en mi casa, con los míos.  
No meditaré  
proyectos perversos,*

*odio el proceder de los extraviados  
y no dejaré que me contamine.  
Apártese de mí el corazón tortuoso,  
desconozco al malvado.  
Al que en secreto difama*

*a su prójimo,  
yo lo haré callar;  
al que mira orgulloso,  
al corazón altanero,  
no lo puedo sufrir.  
No se quedará entre los míos  
el que urde el engaño;  
de mi vista se aleje  
si acostumbra mentir.*

## Otras lecturas

Jn 17, 1-24

*“Padre, yo quiero que allí donde estoy yo,  
estén también conmigo...”*

I Cor 1, 10-31

*“Por gracia de Dios ustedes están en Cristo Jesús...”*

# Polilla y gusano

(Mt 6, 19-21)

***Dice Jesús: "No se hagan tesoros en la tierra, donde la polilla y el gusano los echan a perder y donde los ladrones rompen el muro y roban. Acumulen tesoros en el Cielo, donde ni la polilla ni el gusano los echan a perder, ni hay ladrones para romper y robar. Pues donde están tus riquezas, ahí también estará tu corazón."***

## Valor y valores

No nos gustan los gusanos, tampoco las polillas y las termitas. No nos parece bien que esos animalillos se instalen en nuestros muebles y nuestras casas. Nos molesta que la polilla agujeree nuestras prendas de lana. Nos da asco que los gusanos nos peleen nuestra comida.

Aunque estos bichos sean malos para nosotros, son buenos en sí. Y de hecho son nuestros aliados. Sin ellos la materia orgánica no se degradaría para llegar a nueva forma útil. Sin los gusanos estaríamos rodeados de cadáveres y materias pestilentes que no acabarían nunca de descomponerse. La basura sería por siempre basura.

En su afán por reciclar el ambiente nuestros pequeños aliados no hacen distinción entre las cosas buenas, nuestros "tesoros", y los desechos. Tampoco leen las etiquetas para respetar las prendas de mayor valor.

Quien tiene pocas cosas las defenderá fácilmente. Lo que se apolilla son las pertenencias guardadas, acumuladas. Mucho se gasta para proteger algo que no se usa. Los tesoros guardados ocupan espacio en baúles y también en nuestro corazón.

La recomendación del Maestro va precisamente en esta dirección. No tiene sentido pasarse la vida en adquirir y defender una reserva de bienes perecibles, pudribles, apolillables.

Aquí, como en muchas ocasiones, el Señor vuelve a colocarnos en la perspectiva de nuestro proyecto global. Nuestra condición terrenal es provisoria. Comparada con la definitiva es desproporcionadamente breve.



Por lo mismo no es sensato privilegiar lo que tarde o temprano será entregado al reciclaje. *“¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, por un momento, si termina perdiendo su alma por toda la eternidad?”* (Mt 16, 26) ¡Mal negocio!

Toda nuestra vida puede desgastarse en afanes de poca importancia, en triunfos fáciles, en éxitos sin futuro, en conquistas de pacotillas. Jesús quiere ver a sus campeones en las ligas mayores. Al final del tiempo no va a quedar sino una sola liga. Y los vencedores, en presencia de los Ángeles y de la humanidad entera, recibirán el trofeo de todos los tiempos y de la eternidad: *“Tomen posesión del Reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo”* (Mt 25, 34).

Esto sí vale más que una cuantas prendas apollilladas.

***Nadie quiere tener  
un basural junto a su casa.  
Dios tampoco.  
Por eso Él no deja que nadie  
llegue a su Reino con cosas perecibles.***

Los bienes materiales y los talentos personales son tesoros que nos conviene compartir y repartir en el día a día de nuestra vida. Los bienes acumulados se convierten en un peligroso lastre para nuestra peregrinación hacia la meta. En cambio lo que entregamos a nuestro paso, Jesús lo recoge para sí y lo anota a nuestro haber. *“Tuve hambre... pasé necesidad... y me han ayudado.”*

En la contabilidad del Reino de Dios, poseer más no es valer más. Los tesoros seguros para el Reino son el amor, la generosidad, la justicia, la confianza en Dios, la fe activa, el compromiso con la causa del Reino venidero ya en marcha.



Habrás conocido en el ambiente en que actúas a más de un joven empeñoso aficionado a las colecciones. De todo acaparan y juntan. Como ellos, otros acumulan éxitos académicos, deportivos, artísticos, amorosos. Talentos tienen: nunca los regalan, pues los tienen atesorados. De su tiempo no dan nada: no les sobra. Desde el amanecer de su vida son egoístas.

Uno decía: "Ahora para mí. Cuando tenga un millón, ayudaré a otros". Ilusión. Cuando el avaro alcanza riqueza, no la reparte: la atesora aún más.

La crianza de gusanos y polillas se aprende desde pequeño. Hay tantos corazones carcomidos como tesoros apolillados.

## Para orar

*Salmo 39 (38)*

*Había dicho: "Tendré cuidado  
en lo que diga  
y no pecaré en palabras".  
Mantén la boca cerrada  
mientras veía el éxito de los malos.  
Callaba silencioso y resignado,  
pero su felicidad avivaba mi dolor.*

*El corazón me ardía por dentro  
y de mis quejas brotó llama;  
entonces me puse a hablar:*

*"Señor, hazme saber mi fin  
y cuánto va a durar mi vida,  
para que sepa cuán frágil soy.*



*¡Qué corta hiciste mi vida  
y qué poco permanecerá ante ti!  
¿Qué es el hombre?  
Poco más que un soplo,  
como sombra se pasea el mortal;  
no es más que un soplo,  
pero se afana y almacena  
sin saber para quién”.*

*Señor, si es así,  
¿qué ilusión me queda?  
Toda mi esperanza eres tú.  
Tú corriges al hombre  
y lo castigas por sus culpas.  
¡Qué bien desgastas como polilla  
lo que tanto deseó!  
Un soplo son los hombres.*

### **Otra lectura**

Santiago 5, 1-8

“Sus reservas se han podrido...”

# 6

## Ese **zorro**

(Lc 13, 31-33)

***Unos fariseos vinieron a decir a Jesús: "Márchate de aquí porque Herodes quiere matarte". Jesús contestó: "Vayan a decirle a ese zorro: mira que hoy y mañana arrojé demonios y hago curaciones, y al tercer día llego a mi término. Pero hoy, mañana y pasado mañana, tengo que seguir mi camino, porque no cabe que un profeta sea muerto fuera de Jerusalén."***



### Conciencia y vergüenza

¿Has podido observar alguna vez a un zorro en su hábitat natural? Este animal no se muestra cuando lo llamamos. Él nos mira a nosotros. Si con mucha paciencia o por casualidad das con él en un claro del bosque o en la falda del cerro, lo podrás

mirar mientras él tenga interés en observarte a ti. Luego se marchará grácil en la foresta o entre los peñascos. Te prometo que te acordarás siempre con emoción de un encuentro con él.

¿Por qué Jesús, refiriéndose al rey Herodes lo llama "zorro"? Este animal, me refiero al zorro, ha desarrollado ciertas cualidades para asegurar su supervivencia. Necesita comer carne viva. Él la detecta con sentidos muy agudos y la caza con agilidad. Al mismo tiempo, con astucia, se cuida de peligros mayores.

El zorro Herodes puede mantener una corona real en su cabeza mientras el emperador romano confía en él y no lo caza. En su pequeño reino, debe atrapar a todo lo que podría disgustar al amo del Imperio.

Herodes ha tenido que desarrollar un oportuno sentido de supervivencia, como el zorro. En su astucia el zorro nunca es criminal: sólo se gana la vida como buen zorro. Para Herodes el cuento es distinto. Su astucia y sus procedimientos no están exentos de maldad. Es un zorro con mañas engañosas y perversas. Si Juan el Bautista se pone desagradable y tiene el mal gusto de reprochar al rey su convivir con la cuñada, nada mejor para callarlo que cortarle la cabeza. Como



método es lo más radical. Paz y orden es el lema; con tal que ningún influyente mande malos recados a Roma; con tal que ningún desubicado haga desorden e inquiete a los señores. Herodes se cuida del peligro mayor y caza a las presas menores.

Jesús ve a Herodes como la encarnación de los anti-valores del Reino de Dios. Éste se fundamenta en el respeto por las personas, el poder como servicio, la justicia sin acomodo, el amor sin restricción y el respeto a la Ley de Dios. Herodes es un hombre sin conciencia, sin dignidad personal, sin moral, capaz de matar a un hombre bueno encadenado por él injustamente. Pensándolo bien, el zorro no merecería ser comparado con una persona así.

Al reyezuelo no le conviene la cercanía de Jesús. La estatura del Maestro lo apoca, le hace sentir su real bajeza, le reprocha la muerte del Profeta Juan.

Jesús lo desprecia diciéndole que Él está cumpliendo su agenda y no acepta su interferencia.

Tampoco admitirá la intervención de Herodes en el proceso de su Pasión. Frente a él Jesús no abrirá la boca. La "Palabra de Dios" no está para alguien tan grosero. Jesús mismo nos había aconsejado no dar nuestras joyas a los cerdos (Mt, 7, 6).

La astucia no es un defecto, no es un vicio. Es una habilidad que se puede usar tanto para el bien como para el mal. Así son la perspicacia, la creatividad, la aptitud artística. Todo depende de lo que uno hace con sus talentos.

La fuerza y la capacidad de uno están sometidas a la conciencia moral. El "vivo" bien orientado aprovecha sus dotes para realizar obras y acciones beneficiosas para los demás. El "vivo" sin escrúpulo usa sus artes para aprovecharse de los demás. Basta con una mirada alrededor nuestro para presenciar el paso de la caravana de los sinvergüenzas en medio de los santos. Sabrás distinguirlos.

Juan el Bautista, Herodes, Jesús, son de la misma generación y se vieron las caras. Sin embargo, no son lo mismo.

***No caerse es de Dios,  
caerse es de todo humano,  
no levantarse es de algún zorro.***

A los jóvenes les gusta competir. Y ganar. Ninguno quiere perder su puesto en la fila de los vencedores. Es la pugna por la supervivencia. Pero ya lo sabemos: si avanzar sin preocuparse de los demás es egoísmo, progresar a costa de los demás es injusticia.

Es verdad que muchos jóvenes desorientados malogran su vida y la de otros también: ellos llaman la atención y hacen noticias. Éstos no son "la juventud". No llamaríamos "cosecha" a la fruta de poca calidad, aquella que nadie quiere.

La fibra humana en la edad juvenil tiene una enorme resistencia: también resistencia moral y espiritual. Ésta es una cualidad indispensable para ser profeta. Si hay profetas maduros y aún ancianos, es que ellos siguen siendo jóvenes. Por lo mismo a los jóvenes les gustan los profetas. A los jóvenes les brota espontáneo eso de anunciar y denunciar: eso sí, cuando hay alguna causa.

Un joven cristiano posee la más formidable de las causas, por la cual se justifican todos los empeños y riesgos. Miramos alrededor nuestro y encontramos a muchos campeones de la causa de Cristo. Cada país cuenta con los suyos. Están en los estudios superiores, en los movimientos de compromiso cristiano, en las capillas e iglesias, en los talleres laborales, en la acción social. Para verlos en lo suyo quizás uno deba levantarse algo más temprano y abandonar ciertas diversiones. Una cosa es segura: con ellos uno no se aburrirá jamás. Sólo hay que cuidarse de los "zorros" que nunca faltan.



## Para orar

*Salmo 2*

*¿Para qué meten ruido las naciones  
y los pueblos se quejan sin motivo?  
Se levantan los reyes de la tierra  
y sus jefes conspiran  
en contra del Señor y su Elegido.  
¡Ea, vamos, rompamos sus cadenas  
y su yugo quebramos!  
Aquel que es Rey del cielo se sonríe,  
mi Dios se burla de ellos.  
Luego les habla con enojo  
y los asusta con su rabia:  
"Ya tengo consagrado yo a mi rey  
en Sión, mi monte santo."*

*Anunciaré el decreto del Señor,  
pues él me ha dicho: "Tú eres hijo mío;  
hoy te he dado a la vida.  
Pídeme y serán tu herencia las naciones,  
tu propiedad los confines de la tierra.  
Las podrás aplastar con vara de hierro  
y romperlas como cántaro de greda."  
Y ahora, reyes, entiendan,  
corrijanse los jueces de la tierra.  
Sirvan a Dios con temor,  
besen, temblando, sus pies.  
Si él se enojare, ustedes morirán,  
pues su cólera estalla en un momento.  
Felices los que buscan su cariño.*

## **Otra lectura**

Jeremías, cap. 1

*"No me digas que eres un muchacho...  
No les tengas miedo."*



# Las jorobas **del camello** *(Mt 19, 23-26)*

7

***Jesús dijo a sus discípulos: “Créanme que a un rico se le hace muy difícil entrar en el Reino de los Cielos. Se lo repito: Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar al Reino de los Cielos”.***

***Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y decían: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”  
Fijando en ellos su mirada, Jesús les dijo: “Para los hombres es imposible, pero para Dios todo es posible.”***



# Plenitud y vacuidad

Todos sabemos que para enhebrar una aguja uno debe tener buen ojo y sobre todo buen pulso. La operación no requiere de mucha ciencia, pero tiene su arte.

Cuando Jesús evoca la faena de pasar un camello por el ojo de una aguja, a nadie le cabe duda de que eso es simplemente imposible. Ni que el camello fuera de los más pequeños y con sus jorobas poco desarrolladas. Por lo demás, ¿cuál sería la idea de intentarlo?

Tal vez si, por milagro, tuviéramos éxito con lo del camello, podríamos hacer el empeño con algo aún más difícil: meter a un rico en el cielo.

Con esta apuesta Jesús nos lleva a reflexión. Los primeros sorprendidos fueron los mismos apóstoles. Nosotros, después de 2000 años, si bien hemos

descartado enhebrar una aguja con un camello, insistimos en la tarea imposible de introducir a los ricos en el Paraíso.

¿Cuál es el problema? Un tema es la riqueza: los bienes materiales en sí no son malos. Otro tema es el que los posee. El rico es aquel que se identifica con sus bienes. Sin darse cuenta, el rico termina siendo poseído por sus posesiones. Su existencia no tiene sentido sin su fortuna: sin ella él no es nada. Un revés de fortuna se considera como el fracaso de la vida misma, la que también llega a sacrificarse. Los bienes materiales no van al cielo: con ellos uno debe mantener una distancia prudente.

***Nuestra vida es una carrera.  
Para correr mejor  
ningún atleta carga lastre.***

El acaudalado tiene pánico a que le falte algo. A nadie quiere pedir un pedazo de pan, ni a Dios mismo. Esto de pedir el pan de cada día no es vivir. El pan, y mucho más, le llegará seguro mañana, el próximo año y hasta el fin de su vida, porque tiene buenas reservas.

No depender de nadie es algo cercano al orgullo. Y con Dios el orgullo no va. ¿Confiar en Dios para el sustento de mañana? El rico no confía en Dios, no espera en Él: no le hace falta. El rico no reniega de Dios: le gusta tratar con Él... de igual a igual. ¿Ves dónde está la malicia? Es como decirle a Dios: "Gracias por tu ayuda, pero no corro riesgo y me aseguro yo mismo". Con esto uno no tiene cara para golpear la puerta del Cielo.



Y no se necesitan muchas riquezas para crear esta falsa seguridad y declarar la inutilidad de Dios. De modo que muchas personas sin grandes fortunas tienen la misma desconfianza de Dios.

En cambio, existen los favorecidos con los bienes de este mundo y sin embargo son capaces de mantener su corazón firmemente orientado hacia el Señor, porque "para Dios nada es imposible".

Hay también otro tipo de riqueza que no se puede calcular con cifras. ¿Quién no ha sabido de esas personas conscientes de sus capacidades y habilidades ciertamente reales? No acumulan bienes. Usan su talento para aproximarse a los que sí tienen bienes y poder. Estas personas son ricas de la riqueza ajena: la piden a muchos, menos a Dios.

Los bienes materiales hacen crecer esas jorobas que impiden cruzar el umbral del Paraíso.

Desde la primavera de nuestra vida, quizás anida en nuestra mente un secreto anhelo de ser rico, muy rico. Nuestras sociedades promueven un modelo de éxito basado en el tener. Un tipo genial, generoso y modesto es un don nadie. El del bolsillo lleno puede ser famoso aun teniendo la cabeza y el corazón vacíos. Dime a quién admiras y te diré el tamaño de tus jorobas.

Los ricos tratan de perpetuarse en obras monumentales. Otros, desafiando el tiempo, siguen vivos en la mente de muchas generaciones: Francisco de Asís, Gandhi, Clara de Asís, Charles de Foucault... El más rico de los pobres es definitivamente el mismo Jesús.

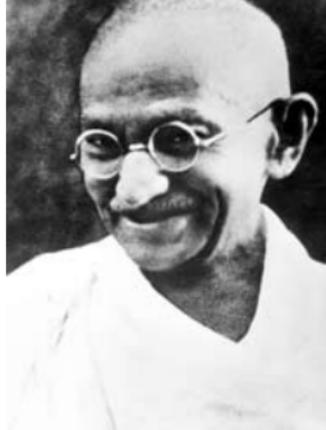
Se dice que en esta vida el dinero abre todas las puertas. Puede ser verdad. En cambio, cierra la última.

## Para orar

*Salmo 49 (48)*

*¿Por qué temer en días de desgracia,  
cuando me cerca la malicia  
de los que en su fortuna se confían  
y hacen prevalecer su gran riqueza?  
Nadie tiene su vida comprada,  
ni a Dios puede, con plata, sobornarlo,  
pues es muy caro el precio de la vida.  
Verá que los sabios mueren,  
que el necio y el estúpido perecen,  
y dejan sus riquezas a extraños.*





*El sepulcro es su morada perpetua  
y su casa por siglos y siglos,  
aunque hayan dado  
su nombre a países.  
El hombre en los honores  
no comprende,  
es igual al ganado que se mata.  
Así caminan los que en sí confían  
y la gente que sigue sus consejos.*

*Pero yo sé que Dios salvará mi alma,  
me sacará de las garras del abismo  
y me llevará consigo.  
No te preocupes  
si se enriquece un hombre  
y aumenta el lujo de su casa:  
cuando muera, no se llevará nada.*

### **Otra lectura**

Santiago 2, 1-13

*"Dios escogió a los pobres de este mundo"*

# 8

## Palomas y serpientes

***“Fijense que los envió  
como ovejas en medio de lobos.  
Por eso tienen  
que ser astutos  
como serpientes  
y sencillos  
como palomas”.***

*(Mt 10, 16)*

***“La serpiente  
era la más astuta  
de todos los animales del campo  
que Yavé había hecho”.***

*(Gen 3, 1)*

# Astucia y espontaneidad

*Ovejas, serpientes, palomas, lobos...* ¡Palabra de Dios! Ante estas simples imágenes los eruditos se confunden. Acostumbrados a teorías complicadas y a fórmulas incomprensibles, quedan desconcertados frente a un maestro tan anecdótico. Muchos pensarán que este profesor utiliza un cuaderno de historietas para que la gente simple comprenda su mensaje.

Es que Dios no se entiende con los orgullosos, los hinchados de sí mismos. A ellos Él no se revela. La enseñanza de Dios queda *encriptada* para ellos. No para todos: *“Yo te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y prudentes, y se las has revelado a la gente sencilla”* (Mt 11, 25).

Esto tiene una buena explicación. Para conversar con su hijo un papá no lo manda primero a especializarse en alguna ciencia. Las cosas de la vida, las confidencias entre padre e hijos, se comparten tanto

con la cabeza como con el corazón. Y dentro de cierta intimidad con el hijo que crece. Así Dios se comunica con nosotros. Y por esta misma vía llegamos también a entendernos con Él.

“Papá ¿por qué hay personas malas? – Mira, hijo, en un comienzo... Por lo tanto tú puedes ser bueno siempre y cuídate de los que no lo son”. Paloma... serpiente...

Si uno llega a olvidarse del discurso del Maestro, fácilmente recordará su comparación. Y en alas de paloma... volverá la lección.

Jesús no nos manda ser palomas, menos serpientes. Tenemos una dignidad muy superior a la de ambos animales, a la de cualquier animal. Pero cada criatura de Dios tiene su gracia. Y el Maestro quiere ver en nosotros algo como la astucia de la serpiente y la sencillez de la paloma.

La serpiente tiene naturalmente una cualidad que a nosotros nos cuesta a veces alcanzar. La astucia es una mezcla de prudencia, control de sí mismo, sagacidad. ¡Cuántas ideas buenas terminan en decepción! Muchos proyectos estupendos y perfectamente en la línea del Reino no prosperan por algún proceder intempestivo. La miel no se obtiene pateando la colmena.



A veces las ganas y la ilusión de alcanzar resultados maravillosos nos llevan a olvidar los cuidados mínimos. El mismo Jesús nos sirve de ejemplo: si no le permiten entrar en un pueblo, se va a otro (Lc 9, 55). ¿Podemos imaginarnos a Jesús comprometido en un lío policial por un asunto menor? El Reino de Dios no puede tropezar con una piedrecilla del camino.

Los obstáculos levantados frente a nuestra acción no son necesariamente una resistencia a la causa de Dios: pueden ser una reacción a una conducta inapropiada. Habría faltado la astucia de la serpiente.

Con todo, debemos cuidarnos de no llegar al otro extremo. El exceso de prudencia no es prudencia. El no actuar por temor a equivocarnos puede ser la peor equivocación. "Caminar con cuidado" no es lo mismo que "no caminar".

Es bueno recordar en todo momento que en la acción por el Reino contamos siempre con el respaldo del Maestro: *"Sepan que les di el poder de pisotear a las serpientes, a los escorpiones y a todas las fuerzas del Enemigo, y nada podrá dañarlos a ustedes"* (Lc 10, 19).

En realidad lo que nos pide Jesús es juntar en nuestra persona cualidades que parecen excluirse. Sólo parecen, porque la astucia y la sencillez tienen que caracterizar al testigo de Cristo.

La sencillez se da en la transparencia, la sinceridad, la humildad, el respeto al otro. No es el caso de preguntarnos si la paloma tiene estas virtudes. Ella es sencillamente paloma. Y nosotros debemos ser sencillamente lo que somos como personas. Sin tanto agregado, sin tanto artilugio, sin tanto disfraz, sin tanto arreglo.

¿Cómo testimoniar la Verdad con una presentación falsa? ¿Cómo mostrar el rostro de Cristo con una máscara? ¿Cómo transmitir un mensaje de liberación sin libertad personal?

Uno debe ser sencillo, no pretencioso; sencillo, no rebuscado. El mundo ha desarrollado formidables sistemas de propaganda y de difusión.



Estos medios no despreciables pueden servir también para la causa de la Verdad. Pero nada reemplaza el testimonio personal que nace de la autenticidad y del compromiso.

Con toda sencillez y astucia uno puede llegar a situaciones extremas. Como le tocó al mismo Maestro. La causa de Jesús bien vale el martirio. Y si llega el caso, que la inmolación sea el desenlace de un testimonio valiente y no el resultado de una torpe imprudencia.

No deja de ser significativo que Jesús evoque la figura de estos dos animales "iconos". La serpiente personificó al espíritu del mal, el que con su astucia engañó al hombre y causó su ruina.

La paloma *materializó* la presencia del Espíritu de Dios sobre Jesús en el Jordán. En esta oportunidad Jesús los une y nos pide ser "*astutos como..., sencillos como...*"

# Para orar

*Salmo 55 (54)*

*Oh Dios, pon atención a mi plegaria,  
no desatiendas mis súplicas.  
Atiéndeme y escúchame:  
me agito en mis penas.  
La voz de mi enemigo  
y los aullidos del impío me perturban;  
derraman sobre mí la injusticia.  
Yo dije: ¡Ojalá tuviera alas de paloma,  
volaría y hallaría descanso!  
Me retiraría lejos,  
para vivir en el desierto.  
Violencia y discordia veo en la ciudad,  
de noche y de día la rodean,  
y en medio de ella imperan  
la maldad y la opresión.  
El mal aloja en ella;*

*las intrigas y la crueldad  
no se alejan de sus plazas.  
Si un enemigo me insultara,  
sin duda lo soportaría;  
si el que me odia se alzara en contra mía,  
me escondería de él;  
pero fuiste tú, mi compañero,  
mi familiar y mi amigo,  
con el que me unía una dulce amistad:  
juntos andábamos en la casa de Dios,  
en alegre convivencia.  
Yo clamo a Dios y el Señor me salvará.  
Arroja en el Señor toda tu carga,  
porque él te sostendrá,  
no consentirá que se derrote  
al justo para siempre.*

## Otra lectura

Ezequiel 2, 3-8

*"No temas aunque vivas en medio de escorpiones".*

Pescado,  
serpiente,  
**escorpión** (Lc 11, 9-13)

*“Yo les digo: pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen a la puerta y les abrirán. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llame a una puerta, se le abrirá.*

*¿Qué padre de entre ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra; si le pide un pescado, le da una serpiente; o si le pide un huevo, le pasa un escorpión? Por lo tanto, si ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del Cielo dará Espíritu Santo a los que se lo pidan”.*

# Confianza y veracidad

No cabe duda: nuestro Maestro usa comparaciones muy fuertes, imágenes con mucho contraste. No hay cómo escabullirse.

Nosotros somos capaces de mentir, de enojarnos, de ser egoístas, vanidosos; y podemos faltar de equidad, de mesura y de prudencia. Somos seres imperfectos, es decir, no somos tan buenos. Cuando estimamos que somos más o menos buenos, reconocemos que somos más o menos malos. Jesús dice: "ustedes que son malos..."

Así es Él: claro, directo, veraz. "Yo soy la verdad" (Jn 14, 6) ha dicho Él. ¿Quién más podría decir lo mismo? De nuestra naturaleza herida y muy dañada por el pecado puede derivar mucho desorden,

descontrol, debilidad y debilidades. No ser tan malo será el resultado de un esfuerzo, de una ascesis de toda la vida. El único bueno es Dios. Esto también lo ha dicho Jesús (Mt 19, 17).

Si fuera tan fácil aprender a ser buenos, el mismo Dios no hubiera tenido que venir a caminar entre nosotros y trazarnos las pistas. No aceptar que el Maestro nos enseñe es simplemente optar por ser malos.

En nuestro empeño no estamos solos. Dios no abandona a ninguno de sus hijos. Está bien que nos guste caminar por nuestros propios medios. Dios mismo quiere que usemos nuestro criterio y nuestra libertad en

todas las encrucijadas. No viajamos por esta vida en calidad de bultos. Avanzar, detenerse, retroceder, girar a la derecha o a la izquierda siempre supone una decisión. Y la pista fácil no es necesariamente la correcta.



En nuestra perplejidad, o en las vacilaciones, desconciertos, tentaciones, temores, nunca estamos solos. Se nos ha dicho: *“pide... busca... llama...”* Dios atiende las 24 horas del día.

Más aún está disponible para los jóvenes, que son maravillosamente impetuosos y entre la idea y la audacia mantienen un trecho muy corto. Por eso a veces son tan brillantes y por eso también conocen más de una caída. También para ellos se ha dicho: *“pide..., busca..., llama...”*

Más que cualquiera, los jóvenes deben acudir a la oración, pues el ritmo de su vida es muy acelerado. ¡Tantas ocurrencias y tantos giros en cada tramo del día! Un joven no se parece en nada a los que ya lo han decidido todo, a los que han trazado una huella por donde transitan todos los días y se niegan a explorar horizontes nuevos. Ésos lo tienen todo bajo estricto control y sólo informan a Dios rutinariamente. Si eres joven, para ti, en cambio, la vida es otra cosa. Necesitas una línea directa con el Señor.

Dios conoce a sus jóvenes y los ama. Jesús lo dejó muy claro. Como buen Padre se maravilla y goza con la vitalidad que Él mismo les dio. También como buen Padre siente tristeza cuando un hijo suyo le muestra la espalda y rechaza su cariño.

Este mundo nuestro se muestra a veces muy brutal. Y tú, como joven, estás en él. Cualquier papá se conmueve hasta lo inimaginable si a un hijo suyo alguien le causa algún daño físico. En cambio hoy se observa con relativa indiferencia la degradación moral y física de niños y jóvenes, la desintegración de su personalidad en manos de aprovechadores. Los que promueven sus vicios entre los hijos nuestros son generalmente adultos crapulosos y sin alma.

Cuando un joven busca un pescado, se le ofrece una serpiente: *“Te va a gustar”*, se le dice. Y los padres de tantos jóvenes terminan pensando que daría lo mismo un filete de salmón o una cabeza de serpiente. ¿Quiénes han perdido el norte: los jóvenes o los adultos?

**Entre lo malo y lo bueno  
está la mediocridad,  
inicio de la maldad:  
las avalanchas no ruedan hacia arriba.**

Para muchos chicos su última hora de lucidez, de sensatez y de sana ilusión la vivieron y la perdieron en manos de algún sinvergüenza. *“Ustedes que son malos...”*

Si hoy quisiéramos lanzar al mar a todos los que provocan la caída de los débiles, al mismo océano le causaríamos inmenso daño (Mt 18, 6-7).

Un joven nunca está abandonado.



*“¿Puede una mujer olvidarse del niño que cría, o dejar de querer al hijo de sus entrañas? Pues bien, (dice el Señor) aunque alguna lo olvide, ¡Yo nunca me olvidaría de ti!” (Is 49, 15).*

Cuando Dios ama, es cosa seria. Y los jóvenes están entre sus predilectos. Para ti la oración es muy simple. Ni siquiera tienes que decir nada. Acurrúcate junto a Él. Déjate acariciar por Él. Ríete en su presencia o llora en sus brazos. Él te dará su Espíritu Santo.

Entonces verás con más claridad los senderos de tu vida. Sentirás un ánimo renovado para recorrer los caminos de Dios. Y tendrás más lucidez y prudencia para evitar las trampas.

Nunca confundirás una serpiente con un pescado, ni un escorpión con un huevo.



# Para orar

*Salmo 91 (90)*

*Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío.  
Dios mío, confío en ti".*

*Él te librá de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás:  
su brazo es escudo y armadura.*



*No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a mediodía.*

*Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti ningún mal te alcanzará.*

*Tan sólo abre tus ojos  
y verás la paga de los malvados,  
porque hiciste del Señor tu refugio,  
tomaste al Altísimo por defensa.*

*No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos.*

*Te llevarán en sus palmas  
para que tu pie no tropiece  
en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.*

*(Dice el Señor:)  
Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce  
mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.*

*Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré;  
lo saciaré de largos días,  
y le haré ver mi salvación.*

## **Otra lectura**

Isaías 43, 1-5

*"Tu vales mucho más a mis ojos,  
yo te aprecio y te amo mucho..."*



## Raza de **víboras**

(Mt 12, 34-37)

**Jesús dijo a los fariseos: “Raza de víboras, ¿cómo pueden hablar cosas buenas, siendo malos? Puesto que la boca habla de lo que está lleno el corazón.**

**El hombre bueno saca cosas buenas del tesoro que tiene adentro, y el que es malo, de su fondo malo saca cosas malas.**

**Yo les digo que en el día del juicio los hombres tendrán que dar cuenta hasta de las palabras ociosas que hayan dicho. Por tus palabras serás declarado justo, y por lo que digas vendrá tu condenación.”**

# Maldad y autenticidad

¿A quién le gusta la cercanía de una serpiente? Pocos la quieren como mascota. Menos si es venenosa, como la víbora. Tampoco a Jesús le gustaba. Bueno, entendámonos. Jesús, siendo Dios, es también origen de todos los animales, incluso los ofidios. Éstos son parte del grandioso zoológico que Él creó para su propio gusto y para nuestro agrado y servicio.

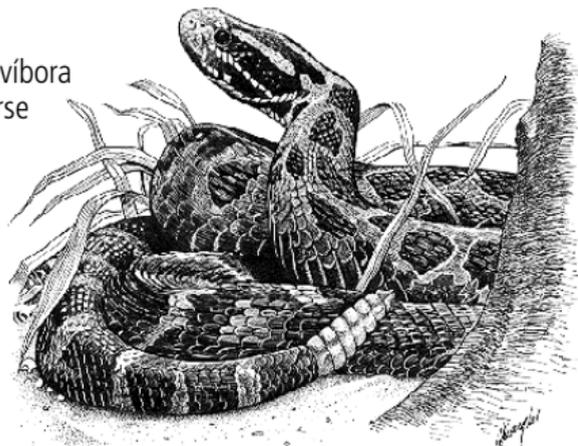
Es bueno que una víbora sea víbora, con su veneno y todo. Para vivir y sobrevivir, la víbora necesita desarrollar astucia, mimetismo, destreza física y, en ocasiones, bastante agresividad.

Lo malo es que un hombre o una mujer desarrollen en sí mismos ciertas características de la víbora. Lo que es bueno en ella, malo será en el ser humano. La expresión "raza de víboras" aparece más de una vez en el Evangelio, como un reproche a personas hipócritas o de mala fe.

La víbora debe imaginarse el mundo como si sólo fuera de las víboras. En su opinión todos los que no son víboras deberían

desaparecer, con la sola excepción de los animalitos que le sirven de comida. Y seguramente el dios de las víboras tiene que ser una super-víbora con mucho veneno.

¿Cómo es el Dios de los fariseos? ¿Cómo es tu Dios? No es una pregunta ociosa. Los fariseos no eran ateos. Por el contrario, eran muy creyentes. Pero su Dios no era el Dios auténtico, el Dios de Jesucristo. Ellos no podían rezar el Padre Nuestro. Buscando la faz de Dios, terminaban indefectiblemente mirándose a sí mismos en el espejo. Por supuesto no podían ver en Jesús el verdadero rostro divino.



También hoy se da la paradoja de que en nombre de Dios se lucha contra Dios.

Así piensan todos aquellos que ven al resto del mundo como adversario o enemigo: consideran que tienen el derecho a envenenar a quienes no les caen bien. Muchas de estas personas-víboras se preguntan por qué Dios no acaba de una vez con todas las personas no víboras.

Las víboras son clasistas: desprecian a los que no son como ellas porque se sienten superiores a los demás.



Son fanáticas, sólo ellas tienen la verdad y sólo ellas están en el bando correcto. Las víboras también son asesinas, en su boca hay un veneno mortal. Las personas-víboras son capaces de destruir vidas y reputaciones con sólo un poco de su veneno. Y siempre tienen reserva de veneno.

***La víbora mordió una mano  
o un pie o... ¿qué importa?  
Alguien quedó tendido.  
Y la víbora simplemente se tendió al sol.***

Una sola puede matar a muchas personas. Una sola persona-víbora puede envenenar a un grupo de amigos, a una comunidad. Si en el fondo de su corazón una persona es mala, su maldad saldrá por su boca. Una reunión con objetivos sanos y muy nobles terminará envenenada por chismes, calumnias, mentiras. A ningún grupo le conviene tener una víbora como mascota.

Si eres de aquellos jóvenes que piensan que este mundo se merece algo de tu propio empeño, la misma fuerza del Espíritu de Jesús te va a conducir hacia quienes tienen tu misma inquietud. Sentirás alegría y satisfacción al comprobar que la causa del Reino atrae a muchos jóvenes sanos.

No te debe extrañar si entre lo sano y santo descubres elementos de discordia y rivalidad. En vez de escandalizarte, recuerda que en el mismo pueblo de Dios, pueblo elegido, pueblo selecto, se desarrollaron fuertes corrientes que merecieron el reproche de los Profetas, de Juan el Bautista, del mismo Jesús: “¡Raza de víboras!”

Es que ahí donde Dios actúa, su enemigo se infiltra. Habrás leído la parábola del trigo y la maleza (Mt 13, 24-30).

En cualquier grupo humano, aun de los buenos, no faltan las moscas que tocan todo y no aportan nada sano; tampoco faltan las mariposas que revolotean, llaman la atención y no producen nada; lo mismo los tábanos y las avispas que asustan y se creen con derecho a picar. Todos ellos no acarrearán mayores dificultades. Pero, cuidado con las víboras: cualquiera que sea su afán, son capaces de eliminar a quien les hace sombra. Son de respeto. Las cosas deben ir por donde ellas lo han pensado. De lo contrario... ¡Dios nos libre! Las víboras, ésas que caminan, no son de Dios. Pero les gusta viborear en las cosas de Dios.

Contra ellas tenemos un antídoto formidable: el Nombre de Jesús. *“Los que crean... tomarán con sus manos las serpientes y, si beben algún veneno, no les hará ningún daño”* (Mc 16, 18).



# Para orar

*Salmo 140 (139)*

*Señor, líbrame del hombre malvado,  
guárdame del hombre violento:  
de los que inventan maldades  
y todo el día promueven peleas;  
que afilan sus lenguas como víboras,  
con veneno escondido en sus palabras.  
Señor, sálvame del hombre perverso,  
guárdame de los violentos  
que quieren hacerme tropezar.  
Los soberbios me esconden sus lazos  
y tienden sus trampas como redes,  
junto al camino me ponen tropiezos.  
Dije al Señor: "Tú eres mi Dios".  
Señor, oye la voz de mi súplica.  
Señor Dios, mi fuerte salvador,*

*tú proteges mi cabeza  
en el día del combate.  
No consientas en los deseos  
del malvado,  
no permitas que se realicen  
sus planes.  
Yo sé que al desvalido Dios  
le hará justicia  
y dará la razón a los pobres.  
Los justos darán gracias  
a tu Nombre,  
los de corazón recto  
vivirán en tu presencia.*

## Otras lecturas

I Cor 1, 10-13

"Que se pongan de acuerdo..."

I Cor 12, 12-31

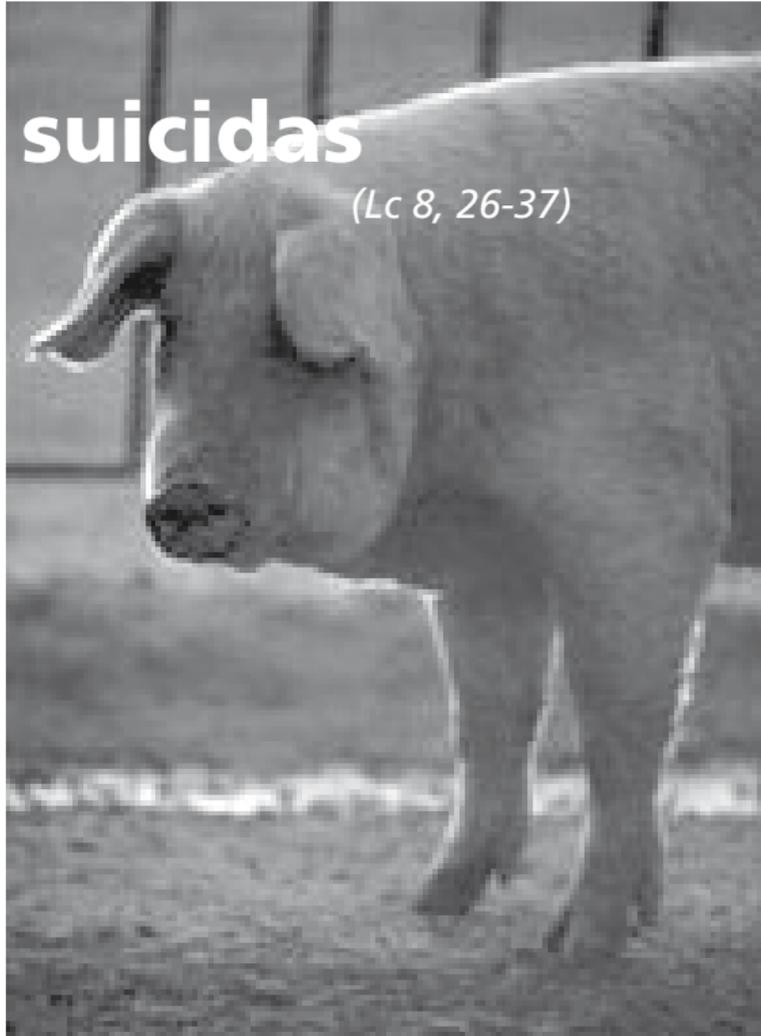
"Para que no haya divisiones dentro del cuerpo".

# 11

## Los cerdos **suicidas**

(Lc 8, 26-37)

***Jesús y sus discípulos llegaron a la región de los gerasenos, que se halla al otro lado del lago, frente a la Galilea. Acababan de desembarcar, cuando de este pueblo vino a su encuentro un hombre poseído de demonios. Desde hacía mucho tiempo no se vestía, no vivía en una casa, sino en las tumbas. Viendo a Jesús, se puso a gritar, cayó a sus pies y dijo en alta voz: "¿Qué quieres conmigo, Jesús, hijo del Altísimo? Te lo ruego, no me atormentes."***



***Es que Jesús había mandado al espíritu malo que saliera de ese hombre. Porque, en diversas ocasiones, el espíritu se había apoderado de él y en esos momentos, por más que lo ataran con cadenas y grillos, él rompía las ataduras y el demonio lo arrastraba a lugares solitarios.***

***Jesús le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" Y él contestó: "Multitud". Porque muchos demonios habían entrado en él y rogaban a Jesús que no les ordenara irse al abismo. Había en ese lugar un buen número***

***de cerdos comiendo en el cerro. Los demonios suplicaron a Jesús que les permitiera entrar en los cerdos, y Él se lo permitió. Salieron, pues, del hombre, entraron en los cerdos y desde el acantilado se precipitaron al lago y se ahogaron.***

***Viendo lo que había pasado, los cuidadores huyeron llevando la noticia a la ciudad y a los campos. Luego la gente salió a ver qué había pasado. Al llegar cerca de Jesús, encontraron al hombre del que habían salido los demonios,***

***sentado a los pies de Jesús, vestido y en su sano juicio. Todos se asustaron y los que habían sido testigos les contaron cómo el endemoniado había sido sanado. Entonces todo el pueblo del territorio de los gerasenos pidió a Jesús que se alejara, porque un miedo muy fuerte se había apoderado de ellos.***

## Dignidad y trascendencia

Esta página del Evangelio no deja de sorprender. El Evangelio entero es algo especial, novedoso: es todo una noticia, la "Buena Noticia". Este episodio de los cerdos nos deja pensativos, como también habrá impresionado a los Apóstoles que lo presenciaron.

La actitud del Maestro en esta circunstancia es impactante. Aunque esté frente a un drama de proporciones, Jesús es tranquilo, dueño de sí mismo, como siempre.

No olvidemos que Jesús es maestro, "El Maestro". Nos enseña. A veces con su palabra nos orienta y nos revela profundos misterios. En muchas ocasiones nos da grandes lecciones con sus gestos, acciones e intervenciones. De Jesús hay que saber escuchar hasta sus mismos silencios.

Queda en nuestra imaginación la carrera suicida de los cerdos. Así impresionados, casi nos olvidamos de aquel hombre lastimosamente deteriorado que acaba de recuperar su dignidad de ser humano.

Parece que aún no hemos interiorizado la revelación de Jesús en el sentido de que cada uno de nosotros vale mucho más que los pajaritos (Mt 10, 31), o que cualquier otro animalito. En esta circunstancia el Señor nos demuestra que un hombre vale más que toda una piara de cerdos.

No fue Jesús quien eliminó a estos pobres animales. Él no tiene nada contra esas inocentes criaturas de Dios. Como judío Él sabía que la Ley no permitía el consumo de su carne. Pero Él mismo había demostrado que esa prescripción legal no era un absoluto inviolable. Más importancia le da el Señor a lo que sale del corazón humano y no tanta a lo que entra en nuestro estómago.

Los chanchos se precipitaron a la muerte movidos por el espíritu del mal. Jesús permitió esta situación para que el enemigo se manifestara con toda su ferocidad y maldad. ¿Qué pasaría pues con



nosotros, si no tuviéramos la protección que Dios brinda a sus hijos?

Más que nosotros, los lugareños quedaron sobrecogidos por lo sucedido. Ellos, como tanta gente de hoy, no estaban en condición de aproximarse a la escala de valores de ese rabí judío. Le rogaron que se alejara de su aldea, de sus negocios, de sus vidas. Jesús no los condena: hay que darles tiempo. En ellos debe crecer y madurar una semilla que se acaba de sembrar entre la alegría de un hombre sanado y el dolor por unas pérdidas materiales apreciables.



Al revés de lo que hizo Jesús, no pocos están dispuestos a sacrificar a muchos hombres, si de lucrar se trata. Es cosa de mirar. Mientras el dinero se acumula en manos sin escrúpulos, "rebaños" enormes de jóvenes se precipitan al abismo de la degradación física y moral.

En la medida en que una persona pierde su racionalidad y su libertad interior, objeto será de manipulación. Poco a poco se irá aproximando a la condición de animal de rebaño, de *multitud*, como decía sentirse el hombre poseído.

Lo que hace fuerte a un joven no es su inserción en el tropel irreflexivo, sino en la comunidad alerta y vigilante.

La fascinación por el efecto de masa puede ser una trampa para más de uno. El ser "multitud" le hará creer fácilmente que no se puede estar equivocado cuando tantos están en lo mismo. En el momento de actuar como los demás la conciencia personal se obnubila y se produce el efecto de multitud o masa ciega.

Así, mientras grupos compactos de jóvenes dan el testimonio deslumbrante de su adhesión a Cristo; otros, cual rebaño irreflexivo, se precipitan a su propia ruina.

El que con Jesús camina vivirá con admiración experiencias muy fuertes. Jamás se identificará con el rebaño obcecado.

**¿Qué será noticia?  
"Un hombre recuperó su libertad"  
o "se ahogaron 50 cerdos".**

# Para orar

*Salmo 86 (85)*

*Señor, inclina tu oído y óyeme,  
porque soy pobre y desamparado.  
Protégeme, ya que soy fiel tuyo.  
Salva a tu siervo, ya que confía en ti.  
Tú eres mi Dios, ten piedad de mí,  
que te ruego sin descanso.  
Tú, Señor, eres compasivo  
y bueno,  
lleno de bondad  
con los que te invocan.  
Todos los pueblos  
vendrán a postrarse  
en tu presencia, Señor,  
para decir que tú eres  
grande y haces maravillas,  
tú solo eres Dios.*



*Dios mío, enséñame tus caminos  
para que así ande en tu verdad;  
pon en mi corazón  
el temor a tu Nombre.  
Oh Dios, los soberbios me atacan,  
una banda de violentos  
busca mi muerte;  
son gente que no te hacen caso.  
Demuéstrame tu bondad*

*y que mis enemigos  
se avergüencen, Señor,  
al ver que Tú me ayudas  
y me consuelas.*

## Otra lectura

Isaías 12, 1-6

*"Grande es, en medio de ti,  
el Dios Santo".*

## Aves del cielo

*Mensajeras de la Providencia*

***“No anden preocupados por su vida: ¿qué vamos a comer?, ni por su cuerpo: ¿qué ropa nos pondremos? ¿No es más la vida que el alimento y el cuerpo más que la ropa? Miren cómo las aves del cielo no siembran, ni cosechan, ni guardan en bodegas, y el Padre celestial, Padre de ustedes, las alimenta. ¿No valen ustedes más que las aves?” (Mt 6, 26)***